Isla Negra 10/378

casa de poesía y literaturas

Junio – 2014- Décimo aniversario!!

suscripción gratuita. Lanusei,Italia Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscripta en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - http://revistaislanegra.fullblog.com.ar - http://revistaislanegra.wordpress.com/

POETA- El poeta se ha vuelto un fenómeno discontinuo practicando una especialidad que a nadie salva. No hay verdugo que ofrezca recompensa alguna por su captura. Está allí: un desconocido.

--Abecedario Gianuzzi - Las citas a poemas de Giannuzzi - seleccionadas por Teresa Leonardi.

Guillén

Cuba – 1902 -1989

el hambre

Esta es el hambre. Un animal
todo colmillo y ojo.
Nadie lo engaña ni distrae.
No se harta en una mesa.
No se contenta
con un almuerzo o una cena.
Anuncia siempre sangre.
Ruge como león, aprieta como boa,
piensa como persona.
El ejemplar que aquí se ofrece
fue cazado en la India (Suburbios de Bombay),
pero existe en estado más o menos salvaje
en otras muchas partes.
No acercarse.

Raúl González Tuñón

Buenos Aires, Argentina - 1905 -1974

El visitante

"El poeta es un espía de dios."

Cuando el invierno vele los fantasmas azules
de la niebla en el barrio
y ya sean memoria la mudanza, el entierro del gorrión,
el domingo,
y los libros se callen en las estanterías
para que vuelva sin temor el grillo
del hogar, fugitivo de un distante verano,
preguntará al olvido
dónde se oculta el espía del tiempo,
en qué relojería, en qué almanaque,
en qué caja de música
abandonada por un niño
y junto a cuál de las sutiles ventanas del crepúsculo
donde sólo hacia adentro puede asomarse uno
la saudade construye sus delicados puentes.

y desde qué clavel del aire
o qué alga marina, o qué arpa de Harpo Marx

apareciendo en un desván, de súbito,
el porvenir –que es poeta- nos mira.

Jaime Torres Bodet
México – 1902 -1974
Civilización

Un hombre muere en mí,
Siempre que un hombre
Muere en cualquier lugar,
Asesinado
Por el medio y la prisa de otros hombres.
Un hombre como yo; durante meses
En las entrañas de una madre oculto;
Nacido como yo,
Entre esperanzas y entre lágrimas,
yo...
haber sufrido,
haber gozado,
Hecho de sangre y sal y tiempo y sueño.
Un hombre que anheló ser más que un hombre
Y que, de pronto, un día comprendió
El valor que tendría la existencia...
El valor que tendría...
Si todos cuantos viven
Fuesen en realidad hombres enhiestos,
Capaces de legar sin amarguras,
Lo que todos dejamos
A los próximos hombres...
El amor, las mujeres, los crepúsculos,
La luna, el mar, el sol, las sementeras,
El frío de la piña rebanada
Sobre el plato de laca de un otoño,
El alba de unos ojos,
El litoral de una sonrisa,
Y, en todo lo que viene y lo que pasa,
El ansia de encontrar
La dimensión de una verdad completa.
Un hombre muere en mí...
Siempre que en Asia,
O en el margen de un río
De Africa o América,
O en el jardín de una ciudad de Europa,
Una bala de hombre mata a un hombre.
Y su muerte deshace
En mi, sobre sillares permanentes;
La confianza en mis héroes,
Mi afición a callar bajo los pinos,
El orgullo que tuve de ser hombre
Al oir en Platón... morir a Sócrates...
El orgullo que tuve de ser hombre
Al oir en Platón... morir a Sócrates...
Y hasta el sabor del agua, y hasta el claro
Júbilo de saber
Que dos y dos son cuatro...
Porque de nuevo todo es puesto en duda,
Todo se interroga de nuevo
Y deja mil preguntas sin respuesta...
Mil preguntas,
En la hora en que el hombre
Penetra...a mano armada...
En la vida indefensa de otros hombres.
Súbitamente arteras
Las raíces del ser nos estrangulan.
Y nada está seguro de sí mismo
... Ni en la semilla del germen,
Ni en la aurora la alondra,
Ni en la roca el diamante,
Ni en la compacta obscuridad la estrella.
¡Cuando hay hombres que amasan
El pan de su victoria,
Con el polvo sangriento de otros hombres!
Un hombre muere en mí,
Siempre que un hombre
Muere en cualquier lugar,
Asesinado por el miedo
Y la prisa de otros hombres.

Alfonso Gumucio Dagron
La Paz, Bolivia - 1950
Zoo fantástico

Ni el unicornio ni el dragón
ni el hipocampo estan en la naturaleza.
Uno es creación francesa,
otro le pone fuego a mi apellido,

el último lo invento yo al alba
tendido sobre la arena,
de la baba del mar
armo su arquitectura interrogante
para beneplácito de mis amigos.

Reynaldo García Blanco
Venegas, Cuba - 1962
Ellos usan zapatos de dos tonos

No importa si salen con el pie derecho
o con el izquierdo

Lo de ellos es trazar el territorio
la comarca que les pertenece
revalidar la asignatura pendiente

Ellos hacen el país
' rra
nía y las rondas nocturnas

por la hoja que silba
se han sentado en las aceras
miran pasar el cadáver de sus amigos
y se juran la sangre
que a veces mancha
los zapatos de dos tonos.

Dionisio De Jesús
República Dominicana -1959
Así se destempló el acero

Un golpe de oscura luz entre los labios
El mar rabioso azul con música tibia
Y una rosa lejana como el misterio
La nieve del corazón con un olor a dios inválido
Un niño reconstruye su vida

En la terrible belleza de unos senos
Toda la cruel alevosía de la tarde
Abaten la borracha muerte del poeta
Sólo en el espejo guardamos la horrible mitad
La forma de cadáver que transita los sueños.

Oscar Cerruto
Bolivia - 1912 -1981
Poética

No eres sólo el fulgor que sin mesura
estalla, ni su estrépito previsto.
Ni las apelaciones de la esfinge,
o la avidez, o la otra idolatría.

Lúcida sí, flagrante certidumbre,
región de transparencia en la que inmerso
está el tiempo, zumbando, lo que somos,
la boca memorable del augurio.

En un trono de hierro y santidades,
abiertas las heridas, y la flecha
de las perpetuas causas en las sienes,

eres esa palabra no gastada:
amor; una mitad, como la aurora,
en sombra. Otra mitad deslumbramientos.

Ingrid Chicote
Caracas, Venezuela - 1965
Dudas

Las dudas regresan
con algún arequipe de panadería

Ella se va convirtiendo
en un interminable anillo
que baila al ritmo de la tierra

n la lejanía
ı inesperado médano
·asado de lugar
cambiante
diferente
matemático
La duda abre la botella de cocuy
y brinda por ella misma en la mañana
porque sólo con su borrachera
puede surgir
la palabra precisa
que bendice y brega

en la hoja en blanco

En Animal de galería, Venezuela, 2011

Adriano de San Martín
Costa Rica
Hogar dulce hogar

Aspiro hondo el olor del pan recién horneado
Las gallinas cloquean y se embuchan el maíz
que madre les ha ofrendado
Un caballo pasa raudo por el potrero
Daga pastorea y ladra fuerte
Padre atiende a los campesinos
Abuelo corta el cabello a Manrique
Otro de mis hermanos dispara un bala U
el pajarillo logra escapar a su puntería
La lluvia regresa y nos arrulla toda la noche
Hasta que despertamos con el bullicio
de las bestias de metal y del wall mart
que instalaron recién en el barrio

de Samsara

José Cedrón
Argentina

Un hombre se incorpora
y besa la mañana una vez más
pensando en ese día bajo las hojas nuevas
de su voz, que también se repiten

y otro hombre se abre paso de noche
en su cabeza
como un loco sin nombre y domicilio
armado de cuchillo y de preguntas
entre mi corazón y mis almohadas.

En Actas, (Premio Nacional de Poesía de México, Sinaloa '85)- Instituto de Cultura de Morelos, México, 2007.

Jorge Eduardo Eielson
Perú – 1924 -2006

Que somos todos poetas
No cabe duda alguna
Y no sólo los humanos
Sino también el cocodrilo
Las hormigas y los monos
Son poetas. El mismo sol
Que parece el más grande de todos
ta menor
alumbra débilmente
deja ver
Más allá de nuestros ojos
Pero hay también personas
Que jamás han escrito
Una sola palabra
Porque ellos mismos son
Confusas palabras balbuceos
De ese brillante adefesio
Que llamamos universo
Insolentes criaturas
Que atraviesan nuestro mundo
Con un zapato en la cabeza
Y un sombrero en los pies
Siempre en busca de algo puro
De incandescentes bicicletas
Que según afirman
Llevan a las estrellas
Puesto que para ellos
Dios pasea diariamente
A través de sus galaxias
Y sus átomos azules
Siempre en bicicleta
Sin darse cuenta ¡oh inocentes!
Que nada de eso existe
Que no hay ninguna bicicleta
Y que lo que ellos buscan
Sin escribir nunca nada
Ni llamarse poetas
Se llama simplemente
Poesía

David Cortéz Cabán
Puerto Rico
Lo que digo

Lo que digo

se lo lleva el viento
en la brisa que toca tu rostro
así va la poesía
desnuda
por estos bosques
para que el milagro acontezca.

En Islas, Monte Ávila ediciones, Caracas, 2011

Moravia Ochoa
Panamá
Sonetos con omisiones
3.

En el nombre de Dios te he reclamado
y has llegado con luz y fuego armado
oh Arcángel vigilante y buen soldado.
Miguel el de la espada, el bienamado.

o a Dios y a Dios en Ti lo invoco
: estás y a mí vienes ligero;
ntar mi corazón jilguero
y en garganta de luz voy te toco.

Nada puede atajarme, nadie puede
Miguel Arcángel dueño de la espada.
Porque Tú estás el ofensor, sucede

que pide a Dios perdón y se regresa
sus acciones sombrías son la nada,
y està la casa de mi ser, ilesa.

Luisa Talarico
Chile- reside en Bolivia
Visión

Hay olor a
tormenta encendida
en ese beso húmedo
recorriendo la curva
de mi espalda

Son tus labios
dibujando mi cuerpo
en el olvido
visión nocturna
incendiando el otoño

Vera Pavlova
Rusia - 1963

(la chica duerme como si)

la chica duerme como si
alguien especial estuviera soñando
la mujer duerme como si
la guerra comenzara mañana
la mujer anciana duerme
como si fuese suficiente fingir
la muerte para que ésta pase de largo
por el otro lado del dormir

César Calvo
Perú - 1940 –2000
Diario de Campaña

dedicada a Héctor Béjar

1
Detrás de nuestros actos, como una piel
de voluntad sin tregua, somos
nuestros propios antepasados. No hay roca
que no sea memoria de nosotros, no hay
trigo ni lamento
que no hayamos sembrado o desgajado. Sobre
estos mismos campos donde otros derramaron
las lunas de su sangre, y se alzaron los látigos
y nadie dijo nada: caminamos. A nuestro paso dejan
los muertos de morir, los aún no nacidos
respiran libremente.

(Después de aquella vida que en la ciudad vivimos
como una muerte a medias, esta otra que avanza
sobre el hilo de los disparos en la noche,
alta en el corazón nos reconforta.
¡Oh vida amenazada, golpeada
por los vientos, al aire siempre al aire
y delante de si misma siempre! Tal,
en pos de nosotros, avanzamos, somos
nuestro destino, la patria de los tiempos.
Y desde estas llanuras que son otras, entre
los altos bosques o relámpagos, nos miramos
llegar, nos saludamos).

¡Saluda tierra nuestro paso,
que tuyo es: callado
como el peligro, fértil
como tus leyes, revelado milagro! ¡Salúdalo
en la sangre, en la flor que se abre o en la tumba
que se cierra como una flor sin nadie!

2
Han cesado las lluvias. Es noche todavía
en los blancos cabellos
del Huarccaccasa, en lo alto, y a los pies
de nuestro andar : las luces del poblado. (Horacio
piensa en su madre abajo, preocupada y alta
recordándolo). Hoy no descenderemos, dormiremos
al aire de los astros, dejaremos
dormir a los soldados por esta noche, acaso.

3
La soledad es larga entre estos ríos, y a veces
nada sino el recuerdo
de lo que ha de venir, nos alimenta. Hoy,
los fusiles reposan
como plantas, un campesino trajo una guitarra,
y el corazón jazmín que se deshoja
solo el peso
de una canción soporta. (Amor lo cubre
como una hoja roja, dulcemente).
"Palomitay cuando muera
diré tu nombre callando
para que en medio la noche
tiemble una estrella en mis labios".

¡Fuego de nuestra sangre, confiado
río que jamás se apaga, corre
sobre nosotros y los campos,
lame nuestras heridas, aguarda la mañana!.

4
(Bajo la luna, Edgardo, no dejes de mirar. Nosotros
soñaremos esta noche en tu nombre, y acaso
pasearemos de memoria las playas que te extrañan.
No dejes de mirar. Es cierto que el cansancio
más largo es que la luna aquí, junto a los vientos,
y si en tu mano
duerme nuestra vida, no existe la tristeza.
No existe la tristeza ni el agobio acaricia
tus ojos encendidos, Edgardo, centinela).

5
Al alba partiremos. Demás está decir, hermanos,
que os extraño, que entre las altas luces
de la emboscada o del descanso, recuerdo
aquellas sombras apacibles de la ciudad, las noches
prolongadas hasta el alba.
Si no vuelvo a miraros, si mis ojos,
- en paisajes sin viento ni reposo -
humedecen los vuestros, quiero decir tan solo
que al alba partiremos. Otra vez
en el pecho húmedo de los bosques
reclinaremos nuestra frente, teñiremos de lluvia
nuestras manos lavadas por la sangre.
Sea mañana el júbilo en nosotros.
Nunca el odio florezca bajo nuestros pasos.

Sean mañana nuestros los tañidos
del corazón. Las lluvias (no los ojos)
apaguen nuestros sueños, nuestro rostro.

¡Sacharaccay, luna de arena

de Sacharaccay, recuérdanos. negra sea tu luz
para los Otros que lamen nuestras huellas,
y que al volver
no falte nadie
entre los que dejamos, nadie
entre los que a encenderte regresemos!.

6
Pinos crueles de este largo invierno:
haremos una hoguera con vuestros huesos,
danzaremos
bajo del árbol puro de la sangre.
¡Oh, tierra de la vida, única eterna!
¡Recibe nuestra sangre!

Daniel Montoly
República Dominicana

El [illegible]te de Virginia Woolf

[illegible] as horas de Virginia Woolf
[illegible] suyas, tampoco
aquel espíritu censor
que se comió el blanco de sus ojos.
Y quiso escribir un soneto amoroso
como William Shakespeare
para quebrar el mito de la inocencia
apoderádonse de su tiempo
pero el viento de aquel valle
odia a los poetas con la tenacidad
de relámpago pagano.
Prefiere a hombres con manos rudas,
ojos de alfileres y con aliento
a cebolla agria.
Las últimas horas de Virginia Woolf
no fueron suyas, como tampoco
lo serán estas palabras.

Ana María Rodas
Guatemala

Asumamos la actitud de vírgenes.
Así
nos quieren ellos.

Forniquemos mentalmente
suave, muy suave
con la piel de algún fantasma.

Sonriamos
femeninas
inocentes.

Y a la noche, clavemos el puñal
y brinquemos al jardín
abandonemos
¡Guárdala entre las horas que se abrirán mañana!
¡Alimenta con ella las flores, la alegría!

Del Poemario "El Cetro de Los Jóvenes"-Ediciones Casa de las Américas - La Habana - 1967

esto que apesta a muerte.

Lavémonos el pelo
y desnudemos el cuerpo.

Yo tengo y tú también
hermana
dos pechos
y dos piernas y una vulva.

No somos criaturas
que subsisten con suspiros

Ya no sonriamos
ya no más falsas vírgenes.

es que esperan en la cama
o ocasional del macho.

Poemas de la izquierda erótica, Gurch Editorial, 1998.

Francisco Pérez Perdomo

Boconó, Venezuela – 1930 – 2013

Siempre es así

A solas, dialoga el hombre
con su sombra. En silencio,
se entregan a conversar
de sus cosas secretas. En
el Libro Indescifrable
han leído las señales
del tiempo. Por muy larga
que sea la vida, saben
de antemano que ella sólo
es un retraso de la muerte.
Y de fijo lo saben.
Pasa y pasa la vertiginosa
fugacidad de los días
y por más que nos ocultemos
en las pétreas tinieblas
ella nos delata. Polvo
que se cierne
sobre los misteriosos oquedales,
nos juzgaba un poeta.
Somos eso. Nuestras cenizas
vuelan en el viento. Nunca
nos podemos bañar dos veces
en las aguas de ese mismo río.
Su corriente es temeraria.
Somos y no somos los mismos.
Se muere porque se vive. No
se sabe de ser alguno
que pasara por la vida
sin llegar a morirse,
como tampoco de seres muertos
que no hubiesen existido.
No hay sobrevivientes.
Están contados nuestros pasos
y se arrastran como reptiles
por el suelo. Las trompetas
del juicio jamás dejan de sonar

en nuestros sueños. Nadie
ha podido morirse antes
ni después de su hora. Se agita
en la clepsidra la tormenta.
Siempre es así.

La casa de la noche, 2001

Reynaldo Pérez Só
Caracas, Venezuela - 1945

no se aturde
no espera
a llevar

ina a sí mismo
solitario
está ahí
quieto

En: Rosae rosarun, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2011

Julieta Dobles
Costa Rica - 1943
Llanto de niño

El llanto de un solo niño
desata en mí todos los llantos
de los niños del mundo.
El del niño golpeado por la mano
que debería salvarlo.
El del pequeño huérfano de guerra
que se refugia en las ropas sangrientas
de su madre yacente,
llamándola y llamándome.
No lo soporto ya, y se me vuelve
castigo cruel, punto doloroso,
inflexión de violencia
que transforma mi oído
en un tronar de aceros.
El de la niña violada por su guardián,
transformado en verdugo.
El del niño que no entiende por qué
no llega a su boca el mínimo alimento.
El del escolar que debe trabajar
en las horas de clase que a diario
le usurpa la pobreza.
El de la hija del sida
que recoge todo
su ciego sufrimiento
en una cama de hospital.
El del hijo del alcohólico
que espera, agazapado y temblando,
el próximo golpe sin sentido.
El del pequeño que no tiene juguetes,
ni palabra confortante,
sino sólo la venganza materna
por un padre ausente y disoluto.

El hijo de la pobreza espiritual,
de la casa sin pan,
del día sin amor,
de la droga sin paz, ni inteligencia,
de la extraña noche de los humanos
que oscurece la vida
hasta diluirla en una pesadilla.
Es por eso, y no, no lo soporto,
que el llanto de un solo niño
atraviesa mi paz.
Y se me vuelve llanto total,
desesperado grito
para seguir luchando.

o Itúrburu
il, Ecuador - 1960

contaste que habían traducido tus poemas
inmediatamente recordé la voz mi madre
sospechosa siempre de esos reconocimientos:
a ver si es verdad tanta belleza
y era lo que pensaba:
tu traductor es el verdadero poeta

J u a n A n t o n i o C o r r e t j e r
P u e r t o R i c o – 1 9 0 8 – 1 9 8 5
Los libros

Tomar el libro. Uno.
Abrir el preferido
según murmura el alma
su nombre, a nuestro oído,

según, por las razones
que a unánime latido
la arteria pauta y rima,
abrir, decir: Petraca,
O Béquer, o Darío.

O ver salir la lanza
que arrebató el molino
de nuevo al campo ancho
y matinal.
Pensativo
(y como ausente) - por Soria-
los serios ojos fijos
hacia Moncayo azul,
¡Antonio hermano mío!
¡Que antes mi barca llegue a la otra orilla
- sean zafírela luz el lago, el río-
antes que ella, antes!
- ¡Si tierra de mi patria, en cualquier sitio!-

Gustavo Lespada

Uruguay-Argentina

Huellas

todo pasado sigue buscando las promesas que perdió en el camino. todo camino es suma de las huellas. toda huella es indicio pero también ausencia. vivir siempre será experiencia de lo otro. el otro como borde; tal vez el otro sea yo mismo reflejado en los charcos del recuerdo.

escribir la pregunta, inscribirse en la pérdida, descubrir la intemperie con el rostro tan liso como un papel en blanco. ni una línea, una arruga, una marca siquiera que aluda al pergamino. todo es perpetuo afuera, viento sobre la nada: la playa eternamente barrida por las olas que borran todo paso en cada huella, aplanando los bordes, alisando la arena. no hay sino la arena y un silencio tan fuerte que parece llover.

(Inédito)

Sonia Tiranti

y

pájaros no se pierdan detrás del mar

(Tristeza sacude
lentamente mis cabellos)
Camino
lo -que-es-ahora
entre las manos.
la vida.pasa en mi piel
pasa desnuda
la sombra.
corre por favor
corre

Jorge Arbeleche

Montevideo, Uruguay - 1943

Y aunque no seamos ni jóvenes ni bellos

y aunque no seamos ni jóvenes ni bellos
me gusta apacentar tu mirada cansada tras los lentes
descubrirte rincones en la piel y acariciarte
la barriga la sombra el hueso la fatiga
no admito otra metáfora: tu cuerpo
por donde escucho el aire
la vida me parece
tan clara tan simple tan de veras
tan rebosante
de lo que amamos y lo que desamamos
tan rica
de mí de ti de los que fueron y de los que somos
tan llena

de ese miedo
de no sabernos libres y de sabernos tristes
todo lo entiendo cuando siento
tu costado latir a mi costado
aunque no sepa si es el mismo
o es nuevo este nuevo juego de la vida
me desensillo bullo salto invado tus esquinas
reclamo
tu lugar en el aire y en mi almohada
desato las hogueras
inauguro
rituales de garra y de caricia
atravieso
la transparencia el humo la ceguera
la sed el grito el agua el río desmadrado

y me hundo en la búsqueda y emerjo
y me hundo
en la búsqueda
y emerjo

De "Antología Plural de la Poesía Uruguaya del Siglo XX, Montevideo, 1996

Roxana Ukmar

ıires, Argentina, 1960- Reside en Uruguay

do
quitecta
no te dije?
yo construyo casas cosas de todo
pero construyo
es decir hago cosas para que estén ahí
para que se vean
para que se vivan
para que las podamos vivir
construyo
y vos venís y decís
que soy demoledora

Ernesto "Che" Guevara

Rosario, Argentina – 1928 - 1967

Autorretrato oscuro

De una joven nación de raíces de hierba
(raíces que niegan la rabia de América)
vengo a ustedes, hermanos norteños.
Cargado de gritos de desaliento y de fe,
vengo a ustedes, hermanos norteños,
vengo de donde venimos los 'homos sapiens',
devoré kilómetros en ritos trashumantes;
con mi materia asmática que cargo como una cruz
y en la entraña extraña de metáfora inconexa.
La ruta fue larga y muy grande la carga,
persiste en mí el aroma de pasos vagabundos
y aún en el naufragio de mi ser subterráneo
–a pesar de que se anuncian orillas salvadoras–
nado displicente contra la resaca,
conservando intacta la condición de náufrago.
Estoy solo frente a la noche inexorable
y a cierto dejo dulzón de los billetes,
Europa me llama con voz de vino añejo,
aliento de carne rubia, objetos de museo.
Y en la clarinada alegre de países nuevos
yo recibo de frente el impacto difuso
de la canción, de Marx y Engels,
que Lenin ejecuta y entonan los pueblos
El mar me llama con
su amistosa mano
El mar me llama con su amistosa mano
Mi prado –un continente

se desenrosca suave e indeleble
como una campana en el crepúsculo.

Jorge Debravo
Turrialba, Costa Rica -1938 -1967
Nocturno sin patria

Yo no quiero un cuchillo en manos de la patria.
Ni un cuchillo ni un rifle para nadie:
La tierra es para todos,
Como el aire.

ría tener manos enormes,
y salvajes,
Para arrancar fronteras una a una
Y dejar de frontera sólo el aire.

Que nadie tenga tierra
Como tiene traje:
Que todos tengan tierra
Como tienen el aire.

Cogería las guerras de la punta
Y no dejaría una en el paisaje
Y abriría la tierra para todos
Como si fuera el aire.

Que el aire no es de nadie, nadie, nadie,
Y todos tienen su parcela de aire.
Daniel Abelenda Bonnet
Salto, Uruguay - 1962
12) La lluvia caía sobre Montevideo
"…las palabras en la misma dirección / todo el libreto es igual." Los Traidores.

Terrible tiempo de ser joven
En un país de viejos de 30 años
La lluvia y el invierno casi borran
Mi rostro del vidrio empañado
Sumergido en la multitud gris
Olvidé mi inocencia, mi voz
Entre las calles silenciosas
Y sólo la poesía me rescató
Del naufragio inminente.

De Ciertas Canciones

Mario Benedetti
Uruguay – 1920 - 2009
Artigas

Se las arregló para ser contemporáneo de quienes
nacieron medio siglodespués de su muerte
creó una justicia natural para negros zambos indios y
criollos pobres
tuvo pupila suficiente como para meterse en camisa de
once varas
y cojones como para no echarle la culpa a los otros
así y todo pudo articularnos un destino
inventó el éxodo esa última y seca prerrogativa del albedrío
tres años antes de que naciera marx
y ciento cincuenta antes de que roñosos diputados la
convirtieran en otroexpediente demorado
borroneó una reforma agraria que aún no ha conseguido el
homenaje catastral
lo abandonaron lo jodieron lo etiquetaron
pero no fue por eso que se quedó para siempre en tierra
ña
nadie quiere hurgar en su silencio de viejo firme
no era terco como lavalleja ni despótico como oribe ni
astuto como rivera
fue sencillamente un tipo que caminó delante de su gente
fue un profeta certero que no hizo públicas sus profecías
pero se amargó profundamente con ellas
acaso imaginó a los futurísimos choznos de quienes
inauguraban el paisito
esos gratuitos herederos que ni siquiera iban a tener la
disculpa del coraje
y claro presintió el advenimiento de estos ministros
alegóricos estos conductores sin conducta estos
proxenetas del recelo estos tapones de la historia
y si decidió quedarse en curuguaty
no fue por terco o por necio o resentido
sino como una forma penitente e insomne de instalarse en
su bien ganado desconsuelo.

Elbio Chitaro
Durazno, Uruguay - 1961

Cuerpos futuros, sombra y nosotros nos damos por la
boca,
y no
penetras, no aciertas a comprender lo que nos pasa
lo que abrigo por hacer, la relación

De: Palabras rotas.

Martín Poni Micharvegas
Argentina – reside en España-
Cantor del pueblo

Cantor hermano, cantor duro de boca.
Cantor sutil, hombre blando de orillas.
Como garzas viajeras unidas en bandadas
así marcha tu canto desplegado en los días.

Cantor del surco cuando pocos araban.
Cantor de sueños cuando todos dormían.
Piragüita sonora que baja de la selva
encarnaste tu canto para pescar la vida.

Tus chamarritas ay! en un mundo enrejado

y tus milongas donde hay aparcerías.
Guitarra que entre humildes fue trabajando el alba,
ella será el salario real por tu poesía.

Varón decidido en las cuatro estaciones,
músico tarareado por el peón galponero
Techo, pan y trabajo pasan por tus canciones
tal como el Padre Río un ocaso de fuego.

Cantor de la verdad que no tiene dos caras.
Cantor de la única cara de la alegría.
Hombre a la altura de su canto libre,
victorioso volando sobre las villanías.

A don Aníbal Sampayo,
cantor del pueblo uruguayo.
Hoy un cantor prisionero
r borrar la historia
tiene memoria
ıe tiene dinero).

Rigoberto Paredes
Honduras -1948
Vieja canción

En mi pecho tenía un corazón.
Y para mí tensaba sus cuerdas, el teclado
a una señal tuya,
al acorde más leve de los dos.
Era un haz de sonidos,
una grana gozosa y trepidante,
como un astro, al comienzo,
que estallara a la vida al mando de tu verbo.
Tenía un corazón.
Y yo lo oí cantar cuando tú estabas.

Francisco de Asís Fernández
Nicaragua - 1945
Al final del día

Al final del día, cuando quiero saber lo que gané y lo que perdí,
cuando ya solo me quedan algunas monedas dentro de los harapos de
la noche,
y ya no quedan estrellas, ni rutas, ni barcos ni desengaños flotando en
un árbol,
y se lava con mangueras el pavimento de la ciudad ajada y mohosa
para que aparezca acomodado el desorden,
los muertos por dentro no son percibidos en el endemoniado enjambre
de abejas.
Al final del día cuando lo único que me sobra son los restos de mí:
la suma implacable de mis restas.

La traición de los sueños / 1a ed. -- Managua: Amerrisque,2013.

Ciela Asad
Argentina
41

muere en la calle

con una botella de vino en la mano
y yo no quería
verla acá
los perros ladran
el olor de todas sus cosas
y me pregunto
qué me pregunto
ver el fósforo encendido
el fuego en su ropa
¿por qué miro?
¿y si soy yo?
¿y si no?

de: El ojo abre. - 1a ed. - Florida : Araucaria Editora, 2011. Argentina

Gerardo Lewin
Buenos Aires, Argentina- 1955
Piedad para la planta artificial

Malgasto sentimiento
en algo que vegeta en un rincón.

Naturaleza muerta.
Olvidada bajo polvos.

¿Es este poco más que muerto amor
lo que produje, mi triste floración?

Engañosa. Insensible.
Los adjetivos no la matan,
no la reviven.

Verdor inerte que no perecerá.

Inédito de "Tránsito"

Rodolfo Dada
Costa Rica
Fotografía en blanco y negro

Cuando al mirarme en el espejo
Veo en mi cara la de mi padre...
José Coronel Urtecho.

Mi padre es mar, infancia,
plato frente a una costa incandescente,
ostión golpeado con un hacha,
cuerda girando en el aire matinal.

Un pochote repleto de iguanas y garrobos,
hamaca extendida entre almendros,
papaturro, rama de matapalo.

Mi padre es sueño, sombrero de paja,
la pijama azul, las pantuflas de cuero.

Cualquier referencia a su muerte
la niega el espejo. Su misma edad.
Manchas de sol.

Mar azul, plantado, infinito.
Aleta entre las olas, mantarrayas inmensas,

pargos rojos en una esquina de playa.

Ola perdida, arrecife sin corales,
la muerte es un mar vaciado.
El espejo es una canción,
“soy un pobre venadito...”,
la boca, el movimiento de la boca,
el magnetismo en sus dedos ondulantes.

Una caña doblada:
ojarán con su esperanza rota,
pez vela con el pico partido.
Es agua, silla, cuchillo, ostión abierto,
almeja, chinchorro, lisa, tiburón.
Mar desviscerado.
Mi padre es aroma,
con bastirma bajo un sol enmohecido.
endo de un sueño.

Una almohada en el espejo es mar.

Foto en blanco y negro:
un niño arrastra diez jureles y una cuerda.

Casa amarilla, paredes de pochote del 59.
Un niño mira el mar.

Carlos Germán Belli
Lima, Perú - 1927
Si de tantos

Si de tantos yo sólo hubiera angustia,
yo sólo frente a casas clausuradas,
sufrir por todos, flébil en los campos,
a la zaga del río, entre los tuertos.
Si de mí sólo muerte se evadiera,
sólo yo me quedara insatisfecho,
en medio de los parques cabizbajos,
sólo yo, Adán postrero agonizando

Manuel Ruano
Saavedra, Buenos Aires, Argentina- 1943
La infelice carne

Nací en la majestuosa avenida de la Contradicción,
lindante con la calle de los ojos alegres.
Enseguida me bautizaron Equívoco,
porque dudé de todo desde el primer instante.
Con los años, tropecé con la señora Locura,
y busqué abrirme las venas en canal,
a la primera envestida del contrariado amor.
Entonces leí las páginas de la resignación.
Y recalé en el capítulo de la credulidad,
que me ha hecho llevar esta pesada cruz.
Desde entonces, he traficado la incomprensión,
es decir, del mundo y la doliente carne.

(De “*Escaramuzas con Arthur”*, Ediciones a Sottovoce,
Caracas, Venezuela, 1998)

Antonio Guerrero Rodríguez
Cuba (prisionero injustamente en EEUU)
Juramento

El verso que te doy
no es más que un juramento,
un surtidor de estrellas
contra marea y viento.

Su vuelo lleva prisa,
lleva error, pero calma
los dolores que causan
los golpes en el alma.

Su mágica esperanza
es augurio del día
en que regresaremos
repartiendo alegría.

11 de marzo de 1999

Arturo Corcuera
Trujillo, Perú - 1935
Fábula de la luciérnaga

Diamante en trizas.

Semáforo diminuto
que señala el rumbo
de las libélulas.

Posada sobre un madero
cantas intermitente,
astilla de lucero.

Susana Szwarc
Quitilipi, Chaco, Argentina -1954
¿Sonreía?

Alguien arroja un huevo
crudo (podría ser también por agua),
hacia la zona de montañas, altísima,
justo en el lugar de las nieves eternas.

Ese gesto es trivial, tan cruel (casi)
como el gesto del asesino que arroja
cuerpos
al océano
pero que, por algún motivo del azar, se ve
en los ojos de la víctima, que le sonríe.
¡Ah!, cada día, cada noche,
la misma inconcebible pregunta:
¿por qué sonreía?
o aun: ¿por qué me sonreía?
Y cada vez
el verdugo cierra los ojos, aprieta los oídos
como esos niños atormentados por los gritos
de una madre todavía inexplorada, y se muerde
los labios.
-No hay que aceptar la pregunta- piensa.
No le dice a nadie lo que piensa.
Mientras la frase no le salga de la boca
nadie (nadie) contará el cuento.
Ahora (que alguna vez es siempre),
la dignidad de la montaña
resbala junto con la yema.

Hay manchas de luz.
La noche es negra y blanca:
como no saber si es de día

o se hizo pedazos la montaña.
Ninguna jarra para guardar un trazo
de la nieve, ni regazo.

Si algún tierno, tesoro,
deforme (¿yo, vos?)
mirara hacia allí diría,
entre lágrimas claro,
-¿cómo cuelga así? Cáscara, yema,
montaña.
La caída de qué letra, o paisaje
sin reparo.

¡Ah!, pero el tiempo no se queda quieto. Sopla.

Bailen las estepas

García
ires, Argentina - 1979
La foto robada

Se nos debe ver muy lindos
se nos debe ver hermosos

con el puesto de comidas
detrás a punto de cerrar
dejándonos encandilados
por la blancura del mediodía

pero mi mano apoyada en su hombro
tiene el puño cerrado

se va a terminar, se termina
se escurre como arena

el mismo océano que miramos

como en una imagen de póster
nos va a separar

se va a terminar, se termina
en marzo voy a recordarnos
bebiendo con sorbetes de colores
y sombrillitas simpáticas

explotemos en mil llamadas cariñosas
en diminutivos graciosos y tiernos

se va a terminar, se termina
voy a recordar
cuando una ola te tapó y
saliste enojada como una nena

se va a terminar, se termina
en marzo el bronceado
va a ser sólo un rastro

nos veo las sonrisas de los que ríen
porque tienen los dientes bien
pero mal el alma

el reflejo plateado sobre el agua turquesa
tragos, sorbetes de colores
y sombrillitas simpáticas

los lugares comunes suelen ser
los que contienen más verdad
con vos quiero caer en todos

les dejo la originalidad a quienes deben
inventarse un amor para escribir.

*antología "Poesía Deliberada", Buenos Aires**, 2013***

Leticia Herrera
México
Empezar de nuevo

Trajo el alumbre
para las cuatro esquinas de la casa
y mazorcas de colores
que olfateaban el pulso de los vientos
para que nada hiciera falta

De: Ver al volar, Mèxico, 1988

Claudia Ainchil
Buenos Aires- Argentina -1964
Alertas

Acaso todo sucedió así
desmedidos arquetipos y recopilaciones de extraños
circularon al revés
viajes sin proyecciones frenéticas
siendo temporal implicado.
El definitivamente no existe
ha trepado al vértice donde se reciclan alertas
y se unen infinitos sin llaves
…insertar el punto estático en la cornisa
el alerta del viento
de la duda, del instante feliz
unos cuantos exilios
esa luminiscencia de tus ojos
en alerta roja al escuchar señales …
el destino es el hacedor
quien erige
el siempre
y el jamás
y nosotros somos ese aluvión de estaciones
con calles subterráneas.

Marcela Predieri
Buenos Aires, Argentina - 1960
Repensado

Ahí está Eva
hueca del aliento
de la deidad

Ante su muerta nonata
el hombre acaricia
harto
        sus ojos
zarcillos de la desnudez

Viendo tender a su Hijo los brazos
en cruz llora el Fiel
        su omnisapiencia

Lo cercano ha pasado en el futuro

Sin pudor de tempestades
la parra hincha sus pulmones
y Eva se levanta

Un río de manzanas
desterradas para siempre
bautiza de semen
        la sangre de sus muslos

(de "La Pancarta")

Thelma Nava
México

,
el tiene su propio vuelo.
he tiene su propio amor.

Si el vuelo es el principio de la danza
allí en la danza se recoge el ángel
se recrea y se libera.

El ángel es la danza y el vuelo de la noche.
Es el ángel callado lo que más se parece
a lo que tú no dices.
Tienes miedo del vuelo, de la danza y la noche
del demonio de vidrio
que te acecha y domina.

Corazón solitario, desesperado y mudo:
¡intentaste ser ángel!

Poemas para "Cuadernos de Caridemo"
Para volver al mar

Minerva Margarita Villarreal
Montemorelos, Nuevo León, México -1957
Libido

Verdad es, Catulo,
mi coquetería nace del corazón,
y una suerte de dardo
que en mi sexo pulsa
lanzo
para que pierdas tus sentidos.

Renato Sandoval
Lima, Perú - 1957

Ver siempre fue el más verde anhelo y el pensamiento
el oleaje de tul entre la sombra tumultuosa.
Pero si seré ése que yo viera un día escalando los manzanos:
las manos eran peces de limón amargo y en los hombros
una joven testuz reía de sí misma señalando el horizonte.
El mozo ascendía como salmón entre las parvas
y las cigarras silbaban la canción de una fuente que se transformaba en mar.
Está bien zambullirse en el acaso, pensé
sin saber la hora en que empezaba mi serie favorita.
Pero no está bien decir que esta fruta es mía
si la rama es quebradiza y vulgar como este sueño.

Del libro Nostos (1996)

Antonio Leal
México
Desde el alcázar

¿A qué loco no lo atan? Bien hacéis. Escila hermosa,
suave Caribdis, sagradas sirenas del negro golfo,
altos montes de Trinacria: decid a voces que Ulises,
dándole el viento sus alas, entre Caribdis y Escila,
atado y vendado escapa de vuestros riesgos, porque
no quede al mundo enseñanza, que así se huyen los extremos,
de la hermosura y la gracia.
Pedro Calderón de la Barca

A la familia del tío Pepe Beutelspacher, dueños desde hace más de un siglo del alcázar de estilo inglés, frente al puerto de Salina Cruz, Oaxaca, en el Océano Pacífico, México.

Desde el alcázar hecho en el remate
de la estribación de uno de los cerros;
a unos tres mil metros del mar distante,

y a varios de ellos sobre el terraplén
de la calle en esta hora desierta,
un zureo de palomas despierta

el trajín de la ciudad. Clap, clap, clap,
clap, lanzan su vuelo en picada como
una bandada de pañuelos muertos.

A babor, casi a un tiro de piedra
de nuestra almadía mecida apenas
por una tenue racha de aire fresco,

como pedazos de un carbón lustroso
beben los zanates la luz del día.
Leva anclas la mirada entre tanto

revuelo de alas. Mogotes de plumas
llenan el pentagrama de los techos
de láminas de zinc. Currucutú,

clap, clap, clap, clap: ahora, desde las tejas
ocre-malvas de los techos contiguos
a la casa que data más de un siglo.

En la suave piragua, a sotavento,
que es la hamaca en que hemos dormido,
cautiva todavía ver la luna

Élida Manselli
Buenos Aires, Argentina – 1941 – 2013
Canto primero

Caballo alazán
canto asirio en las ventanas del mundo.
Yo tengo solamente ríos en tu frente, que van del lago relieve a
la cintura de mi razón.
Cuando salían las embarcaciones, los puertos te dejaban su paz
y allí olías el terror desnudo del océano y allí dios te arrancaba
de tu sueño ligero.

Pasaron vientos diversos por tu espacio entre tanto sueño virgen.
Llegaste…

si lograbas recordar.
El hombre salía de su armadura y en las velas del viento dejaba pasar su puerta.
Un paso en la greda, donde infinitos destinos se cruzaban, como el ave de barro.
¡Que nube pesada calló sobre mí!
Tomé el color de los carros que había visto en mi infancia,
Flechas Babilonia.
¿Qué nube, cuando recobré la atmósfera surgió de las sombras?
Desembarqué…
si lograba recordar cruzadas, fortalezas,
cansancio, odio, espuma.
Los rasgos de los tiempos me quedaban marcados, grabé día y noche el nuevo rastro.
Yo, que entré en los cañadones perdido por la dulzura del aire y no pude escapar al cielo, con la lanza en mi costado cruzando la

nir porque todo lo crucé, galopando como un diablo
de escamas cobrizas.
En el valle la tribu descansaba y yo bebía de todos los inciensos ángeles.
Me alisté para la guerra en la flor de aire, para los conjuros en voz baja y aquellos alaridos, aquellos tambores…
Después el sudor cayó sobre mi anca con las últimas luces buenas.

Silencio vastedad…
el trueno que de noche me quiebra es
alivio y templo parta mi sencilla sed.
Porque encontré el eslabón de la verdad.
Si lograra recordad aquél canto.

De: La guerra en la flor del aire (Interlínea, Buenos Aires, 1973)

Pedro Du Bois
Brasil
Música

Enquanto escuto a música
danço o corpo ao espaço.

Livre quanto a liberdade
permite ao congestionado
corpo meço distâncias
em tons e pautas: maneiras
simplificadas do gosto.

A música recria o final
do passo. A disparidade
finalizada em nada.

(inédito)

Magda Zavala
Costa Rica – 1951
Tratado de besos

Me besabas con toda tu boca.
A punto estuve de creer que nada dejabas para ti.

Con la frescura robusta de fruta turgente, tus labios.
Tu lengua, un molusco entendido
y risueño.

Me besaba tu aliento en los oídos
y el ruido zumbón, oscuro,
de tus llamados.

Me besaste alguna vez en la distancia del cuerpo.

Estuve en tu boca, en tus labios, en tus salivas,
en la breve presión de tus dientes,
en el recorrido sabio de tu olfato.

Tuve una y otra vez tus sorbos de aguamiel,
hasta que ya no quedó más
que un roce de adiós
en las mejillas.

Gonzalo Márquez Cristo
Bogotá, Colombia -1963
Ars mutandi

Amanece:
Las palabras se vuelven transparentes
Al salir veo cómo se abre el silencio.

Hay un idioma que sólo hablan
Quienes acaban de nacer.

Ya comienza el destierro del día.

El rocío me visita
Y la montaña renuncia a sus límites.

Mis manos son raíces nómadas.

¿Soy yo? ¿O es el cuerpo lo real?

El aroma despliega su crimen...

> La rosa terminará por abolir sus espinas
> Pero será mayor su peligro.

El camino ha sido mutilado...
¿Desde cuándo leo el libro del fuego?

Ahora que el tiempo me persigue
Conozco el lugar donde la muerte reverdece

Y es allí donde comienza mi voz.

de La morada fugitiva, Colección Los Conjurados, Colombia, 2013

Juan Manuel Roca
Medellín, Colombia - 1946
Postal de ninguna parte

Para Fernando Rendón

En mi país, ese país que es un deseo de espíritu,
un contrasepulcro.
René Char.

Crecen los tulipanes
En el parque
Donde las mujeres pasean
Con levedad de nube.

Ningún habitante tiene que verse
Forzado a exprimir piedras
O a pastorear fantasmas
En su alcoba.

Los cuchillos no tienen
Apetencia de heridas
Ni hambre de piel.

rnan las sombras
r hecho de nieve.

Confortables son las casas
Con sus leños ardiendo
Como la zarza milagrosa.

Es el Reino de la confianza
Donde nadie te hiere
Por la espalda.

No serás condenado
A disparar la flecha
Y además ser su blanco.

El sueño es bienvenido,
Ningún jabalí gruñe en la noche
Asediado por una jabalina.

No es este un mapa
De transterrados, de desterrados
De gentes desplazadas
Como una gavilla de viento.

Es posible que este lugar
Resulte inexistente,
Pero a decir verdad,
Es todo lo que no es mi país,
Lo que nunca fue mi país,
Cada vez más lejano.

(De "Botellas de náufrago", antología poética 1973-2008, con prólogo de Stefania Mosca y selección de Juana Burghardt, Tobías Burghardt, Stefania Mosca y Enrique Henández-D'Jesús. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2007.)

Fredy Chikangana
Nación Yanakuna Mitmak, Sur-Oriente del Cauca, Colombia
Nada

Nada será como antes
Nada
Y nuestros pasos de niño
Habrán de llorar nuestra partida.

En: El colibrí de la noche desnuda, Col. Catapulta de Poesía, Bogotá, Colombia, 2009

Gabriel Jaime Franco
Medellín, Colombia - 1956
Poética

Toda poética excluye e
intenta
construir su onanista paraíso.
Lo que mis ojos no vieron
lo vieron otros ojos.
Donde mi corazón no estuvo
otro se exaltó de dicha o de dolor.
Toda poética se ciega a sí misma,
despedaza su sextante,
a sí se siega.
De allí de donde no extrajo nada
ofuscada por su obsesión de soles,
su porción de luz.
tica construye su casa
con ladrillos que también son míos.
¿Por qué (pues) hacerla sin ventanas?
Lo que no alcancé a soñar otros lo soñaron,
y mi pasión no fue más alta ni más baja,
sino tan sólo mi pasión.
Toda poética es orín de perro,
límite,
miedo de ser lo que ya se era.
De donde no penetró mi ojo limitado
otros trajeron su fulguración, su chispa.
Yo nunca miré solo. Yo nunca miré solo.
Cuando la muerte se te acerque
no verás sino
tu ojo,
tu ojo,
tu ojo

Mazen Maarouf
(refugiado palestino) Líbano – 1978
Bala perdida

Tras cruzar el *living*,
la biblioteca,
el largo corredor
y la fotografía que nos mantiene en un viaje por el río Alkalb;
después de atravesar la lavadora,
y a mi madre -exhausta
a pesar de existir la lavadora-,
inclina su trayectoria con fuerza de gravedad
descansando finalmente en mi nuca…
y

te asesina.

Carlos Fajardo Fajardo
Santiago de Cali, Colombia - 1957
Los patios

En la tierra madura de capote
las chicharras plantaron sus chillidos.
Mi madre cosió muchos ojales
mirando a través de la cortina
aquel limonero que en el patio maduraba.
De tarde en tarde
llegaban las visitas,
se reunían en torno a las macetas
del blanco mediodía.

Con los primeros vientos
el ligero lagarto se escabullía entre los muros
s, sostenidas en alambres,
se desplomaban
sucediera con sus dueños.
A lo lejos
se oía el rumor de los hijos
¿O sería la lluvia cantando en los aleros?

Mientras tanto el limonero,
aún dormido,
se arrulla con ese cascabel mágico de aguas.

De Veraneras, Si Mañana Despierto Ediciones, Bogotá (1995). Premio de poesía Antonio Llanos, Cali, 1991.

Zakaria Mohammed
Palestina - 1951
Sacerdote

¿Cuál es el significado de mi vida?
¿Qué significa lo que he hecho?

Mi pie no allanó un camino en la tierra de lo desconocido
Los golpes de mi pala no han sido capaces de descubrir los tesoros ocultos
Mis manos no fueron las de una partera recibiendo vidas desde la oscuridad
de los úteros

Fui un anciano sacerdote cuyo trabajo fue escuchar el primer llanto
de un recién nacido para darle un nombre

No soy más que un dador de nombres
Doy nombre a los gritos
Los sello como etiquetas en sus espaldas

Cada nombre del llanto en este universo es arte de mis manos.

Mao Ch'i Ling
China - 1623 - 1713
Frente al espejo

Poco a poco comprendo la inutilidad de todo disimulo.
¿Quién se compadece de una belleza que se marchita?
Sólo la imagen de mi espejo llora conmigo.

del francés por Alvaro Yunque

Wang Heqing
China - (c. 1260)
Canción de la gran mariposa

Al romper las cigarras el sueño de Chuang Tzu,
dos alas se entregaron a la brisa de Oriente,
y trescientos famosos
parques alzaron vuelo.
Era de estilo tan romántico
como fragancia que buscara abejas.
Su batir suave y tan ligero
refrescó a la florista sobre el puente del Este.

Teresa Calderón
La Serena, Chile - 1955
De vuelta en el tiempo

Para el más Ingenioso de los Hidalgos y a su Seguro Servidor

Al morir Cervantes
Don Quijote se quedó muy solo.

Cuando ya nadie recuerde
qué estuvimos esperando
en tantas idas y venidas por la historia,
irrumpirás entre los frisos del lenguaje

Altisidoras siempre habrá para el que sueña
un mundo más allá del blanco y negro.

Alguien afirma que el oro ya no existe
porque las babas del diablo cubrieron la arena

Estarás presente y la mentira insinuará
que la aurora es un perfil que se diluye.

Entonces odiarás al sol que hizo quebrar
al poderoso imperio de las lágrimas
porque a nadie le eran necesarias.

Pero no todo estará perdido.
Si navegas la luz en Clavileño
aunque la luna o la nieve
pudieran parecerte extrañas,
el secreto es compartido:
has vuelto a La Mancha
a perdonarnos.

Claudio Bertoni Lemus
Santiago, Chile -1946

A long time ago

un poeta mejicano
nos dedicó un poema
a mi novia y a mí.

¿por qué a mi?

si se acostó con ella.

De: *No faltaba más*

Escilda Greve
Chile – 1916 -1990
La mano del viento

¿En dónde está la cicatriz?
¿En dónde el seno?
Para morir de inhibiciones,
tiene el hueco de una mano amiga.

es la mano del viento,
es esa mano
que al comenzar el remolino,
suelta la depresión de tus falanges.

Parece que anudaras
entre cada raíz
la curvatura de tu pelo,
que no alcanzó a trenzar los infinitos.

has de hundir tu estatura
en cada paso.
Has de calzarte en la esperanza
y resurgir después, cuando haya sangre.

Leo Lobos
Santiago, Chile - 1966
William Burroughs

Los poetas nos esfumaremos en anocheceres de luciérnagas
viviremos en una luz al final del último y mayor de los sueños humanos

Igual que los marinos del viejo continente vislumbraron una tierra redonda
Los peregrinos soñamos relámpagos de regiones más allá de la muerte
Abiertas a todo el que este dispuesto a dar un paso hacia lo desconocido
Como del agua a la tierra
De la palabra al silencio
Del tiempo al espacio

Nos haremos menos materiales
En eso consiste el arte con los ojos bien abiertos
Y aportar al desarrollo de los órganos necesarios para la vida en el espacio

Que peligroso es vivir amigo mío
Pocos sobreviven
Pero no rehuiremos el peligro cuando tenemos
un universo por ganar y nada por perder

Macul, Santiago de Chile, 2007.

Gonzalo Millán
Santiago, Chile- 1947 -2006
la Pausa

Se alejan como moscas
caminando por el cielo raso
y bajan el volumen de la radio
para escuchar música
y no mis gritos por un rato.
Pelan frutas y fuman
bromeando entre ellos
y conmigo, mientras cuelgo
de los pies cabeza abajo.

Manuel Bandeira
Recife, Brasil – 1886 - 1968
Niños carboneros

Los niños carboneros
Pasan camino a la ciudad.
—¡Eh, carbonero!
Y [illegible] lpeando a los animales con un látigo enorme.
[illegible]s son muy flacos y viejos.
[illegible] carga seis sacos de carbón de leña.
La arpillera está toda remendada.
Los carbones caen.
(Hacia el anochecer viene una viejecita que los recoge, inclinándose
con un gemido.)
—¡Eh, carbonero!
Nada más que estas criaturas raquíticas
Van bien con estos burros derrengados.
La madrugada ingenua parece hecha para ellos...
¡Pequeñísima, ingenua miseria!
¡Adorables carboneritos que trabajáis como jugando!
—¡Eh, carbonero!
¡Cuando vuelven, vienen mordiendo un pan sucio de carbón,
Trepados en los animales,
Apostando carreras,
Bailando, bamboleándose en los arneses como espantapájaros
desamparados!

(1921)

António Salvado
Portugal -1936
Anos se leva

Anos se leva a descobrir a pátria:
a terra onde existir p´ra sempre a salvo,
o barro que há-de modelar a alma,
a língua a ser sabida a ser falada.
E que os rios e serras e que mares
e que cidades grandes ou lugares,
que plantas animais vão habitar
essas paisagens virgens a brotarem.

Porque o amor — uma conquista lenta —
precisa de passado e de presente
quando constrói os elos do futuro;

que a pátria seja em ânsia toda a gente —
de mãos nas mãos e olhos indif´erentes
a quem não queira partilhar o fruto.

Mario Quintana
Brasil – 1906 -1994
Biografia

Entre o olhar suspeitoso da tia
E o olhar confiante do cão
O menino inventava a poesia...

De AHS- poesia.net- www.algumapoesia.com.br - Carlos Machado, 2013

Uljana Wolf
Berlín, Alemania - 1979
Kreisau, pajarera de niebla

en sentido estricto me tienes noviembre
en tu pecho blanco denso como la niebla

pecho un armario desvencijado
con jardín y chucherías brumosas

en la que reposa un viejo pájaro sobre la vara
mitad invierno mitad volado de encaje

cómo me tomaste, cómo llegué al valle
cómo me espantas entre los robles

tu respiración gritona en la alameda trenza redes
húmedas alrededor del ramaje y forma un laberinto

medio ciega estoy en tu luz acostillada
y mareada amado como si hubieras

tejido para siempre los alambres enmohecidos alrededor
del pájaro tu corazón una partícula suspendida

De: Luces intermitentes. Nueve poetas recientes de Alemania,
trad. de Cecilia Pavón, p. 165.© Paraíso Perdido, Guadalajara, 2009.Fte: Goethe-Institut Mexiko

Luis Benítez
Buenos Aires, Argentina - 1956
La elegida

De cada mujer todos los rasgos
se pintan en su rostro:
es la que figura en las guías,
la que saludan en los aniversarios,
la que habita con otras fichas, documentos,
cartas que su nombre orienta, recuerdos
en las memorias donde se irá extraviando
y la singular secreta que ha inspirado versos,
sueños que para sí misma tuvo,

otros abecedarios que hoy le pertenecen.
Tú que has sido los rituales
que altivos nos unen a los otros:
la que tuvo trabajos y empeños y vacilaciones,
la que nadie por las calles reconoce,
la que esperó en salas borrosas
momentos pasados que eran entonces el futuro,
ten piedad de los verbos que no pueden
contener lo que has sido, lo que eres, lo viviente.
Tú que diversa y una,
también eres las otras,
ésa que duerme esta noche
bajo la misma luna.

Behering y otros poemas, 1985

Sofía Castañón
paña – 1983

Como se ha cerrado esta fisura.
Porque esto no es una pared,
un jarrón con agua congelada
o la grieta goteante de un silencio.

Cómo se han cerrado otras fisuras,
cuando los alveolos estallaban
y nos ahogábamos en aire.

Quiénes, dónde trabajan y cuánto
declaran al año de estas curas.
Nos han asaltado con sus batas blancas,
con un cinto blanco de sonrisa
y se han puesto a cerrarnos heridas
que antes no eran blancas.

Una mañana desperté con el pecho abierto
y antes del zumo ya había en él gladiolos
cerca del esternón. Una mañana el abismo
reposaba tranquilo en mi regazo.
Y a la siguiente, nada.

Fue como si descargaran un camión de plaquetas,
el cierre de una mina abierta en la que no moría nadie.

Sin denuncias, sin molestias, y aún así
esta presa para contener cerraditos los órganos.
Que no se te escape el oxígeno.
Que no albergues acantilados.
Que eso no se hace. Que el monopolio de las aperturas
lo tienen otros y saben respetar el horario.

Cómo se ha cerrado esta fisura.
Cuándo fue la inmersión, la desmemoria.

Yo tenía un campo abierto en el pecho
y ahora sólo líquido amniótico,
sosegada carencia.

Pero antes nos surcaban zanjas.
Nevaba y en las manos nos crecían granadas blancas.

Las hundíamos en los demás cuerpos.

Nos cerraron
nuestra luz insoportable.

Lyubomir Nikolov
Bulgaria - 1954
Manzanas

Las manzanas cayeron, se han podrido en el jardín
y tú no estás.
[illegible] más, todo va como solía.
[illegible] se frota en la hierba seca.
[illegible] de la ventana está estrellado.
La piedra cayó por el cauce.
Vidrio molido envuelve la almohada.

Vasyl' Stus
Ucrania - 1938 -1985
¡Cómo se desea -morir!

¡Cómo se desea —morir!
Para no callar,
ni con el grito clamar,
el último astro,
la venteada madrugada.
Póstumo detenerse
del glaseado día;
aguardar —y morir.
Y desde entonces no pensar en el regreso:
en lo profundo del silencio
en donde la quietud adormece,
en donde la melodía oprime
al corazón esclavizado:
ni siquiera es posible respirar—
¡cómo se desea morir!
Se desvanecieron los sueños,
las ideas se tornaron inservibles,
todos los gozos —cayeron abatidos
todos los colores —se desvanecieron.
Insaciable, como el claro umbroso en un bosque,
es la trayectoria vertical.
Pero no se podrá escalarla
ni a pie, ni con la vista,
ni con el movimiento, ni con el espíritu,
ni con el cuerpo desmembrado,
ni con la garganta atenazada.
Así que imploro, Señor,
deja que me eleve,
porque la muerte es lo que deseo.
Cómo es posible continuar;
esta espera opresora,
el abismo sin fondo,
esta cima dolorosa,
el feroz tormento.
¡Permíteme que caiga en un sueño eterno!
¡Extraviarse, olvidar,
descender hacia el grito,
desintegrarse en fragmentos,
ser esparcido al viento,
perderse en el tiempo
y, arrancándome el alma,
naufragar en el anonimato!
Al otro lado de la colina del destino
una tormenta de nieve aplaca la furia,
y las manos maternas
—teñidas de amanecer—
alzadas hacia el cielo
buscan a tientas
al espectro primogénito
prisionero para unos ojos abstraídos,
unas espaldas inclinadas por la resignación.
¡Cómo se desea —morir!
Desplazarse imperceptiblemente,
más allá de la orilla ilusoria,
más allá del horizonte de lo posible,
más allá del muro de las humillaciones,
más allá de las rejas enloquecedoras,
allende el helor —de la clausura.

Palimpsestos (1986),
incluido en Poesía ucraniana del siglo XX. Una iconografía del alma (Revista Litoral, nº 197-198, Torremolinos, 1993, trad. de Iury Lech

José-Miguel Ullán
Villarino de los Aires, Salamanca, España – 1944 - 2009

Al abrigo del viento sólo hay muerte
todo vuela viajero pez o espada
nada decae brote o flor te engañas
el cuerpo cae pero dueño empero
de otro saber

caer caer
no reo
de alguna nube levadiza tala
escritura y razón
oh red
ondean esculturas
cielo
para caer
caer en otro amor y pende
ángel del hilo del olvido que
al abrigo del viento sólo hay muerte

Robert Gurney
Luton, Bedfordshire, Inglaterra
Los ojos

Estaba sentado en una oficina
en Nairobi
tratando de obtener una visa
para ingresar a Etiopía.
Era 1964.
Yo era el único mzungu,
el único europeo.
Los otros hombres, somalíes,
eran muy agradables.
Había algo extraño
en ellos.
Su vestimenta era muy diferente
pero no era eso.
Entonces, de repente,
me di cuenta.
Todos tenían los ojos azules.
Charlamos, afirmamos con la cabeza y sonreímos
acerca de los marineros
y Vasco da Gama.

'Una Noche en Buganda' (inédito en español)

Zhivka Baltadzhieva
Sofia, Bulgaria - 1947
Concepción inmaculada

Hemos descifrado la Biblia.

Hemos llegado al Principio.
Se ha escrito el verbo.
Empieza el Génesis de la Autorreproducción.
Fabricación controlada y cómoda

en vez de esta incierta, dolorosa
Creación.

Y ¿qué creará? el Hijo no-Único,
diseñado a medida
mía y de este mundo,
sin incógnitas gestado,
huérfano de más allá

en los vertederos de la inmortalidad.

De Siete poemas de fuga a lo real / БЯГСТВО В РЕАЛНОСТТА, Edición bilingüe: español – búlgaro, Amargord Ediciones, Madrid, 2012, 2ª edición 2013

ın Perse
seudónimo de Alexis Saint-Léger Léger
Isla Guadalupe - 1887 - 1975
La semilla

En una maceta la enterraste: la purpúrea semilla
adherida a tu traje de piel de cabra.
Y no ha germinado.

Paul Hoover
Harrisonburg, Virginia, Estados Unidos – 1946
Niño en la entrada

Las palabras casi han desaparecido
la letra impresa desciende de la voz
la voz desciende de la mente
el ruido nunca está solo
como podrás oír algo
si no existe una nota madre

las antiguas leyes todavía se sostienen
nuestras pisadas son el producto del hombre
existe un atajo hacia el sol
a través de un bosque oscuro

un pensamiento tan cercano a la vida
tiene su palidez
algo está quieto en el niño
y algo envejece
todo lo demás es 'pensar hacia adelante'
la vida sin estructuras

Maya Angelou **(seudónimo de Marguerite Ann Johnson)**
Estados Unidos – 1928 -2014
Una presunción

Dame tu mano

Haceme lugar
para que te lleve
y te siga

más allá de este furor de la poesía.

Dejá para los otros
la intimidad
de tocar las palabras
y el amor por la pérdida
del amor.

A mí
dame tu mano.

Nikos Karuzos
1926
ílico

no existe ni tampoco
Orfeo.
Simplemente: el lenguaje lame lo invisible
el lenguaje coquetea con
la muerte.
Habla de hoy, a lo sumo de mañana: pasado
es metafísica.

Horacio Castillo - "Poesía Griega Moderna"- Instituto Griego de Cultura, 1997.

Isla Negra

/Navegaciones56

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Gabriel Chávez Casazola

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia – 1972
Poeta, escritor y periodista. *H*a publicado los libros de poesía *Lugar Común*(1999) ,*Escalera de Mano* (2003) y *El agua iluminada* (2010). Sus poemas están recogidos en revistas y antologías nacionales e internacionales, y han sido traducidos a varios idiomas. Participó en numerosos encuentros y festivales de poesía en el país y el extranjero. Impartió el Taller de Poesía de la Universidad Andina "Simón Bolívar", así como otros talleres del género en universidades y centros culturales.
Publicó ensayos y artículos: *La apuesta de Odiseo* (2000), y crónica periodística: *Autonomía, de la protesta a la propuesta* (2009); tiene cuentos de publicación dispersa y editó una vasta *Historia de la Cultura Boliviana en el siglo XX* (2 vol., 2005 y 2009), reconocida como el Libro Mejor Editado del año 2009 por la Feria Internacional del Libro de Santa Cruz.

Vuelo nocturno / Arte poética

El eje del mundo se ha movido hoy diez centímetros

a la izquierda o a la derecha quién lo sabe
pero los poetas esta noche andan revueltos

y se descalzan
y entran al río
y se ponen
a atrapar

el resplandor
de las estrellas

a atraparlas
con las manos
en el agua.

Volo notturno /arte poetica

L'asse del mondo si è mosso oggi di dieci centimetri

Verso sinistra verso destra chi lo sa
ma i poeti questa sera girano commossi

ıo
o al fiume
ıno
a pigliare
lo splendore
delle stelle

a catturarlo
con le mani
nell' acqua.

El deseo de Aladino

Que esta línea de tinta se torne en una ajorca

que de la ajorca crezca la danza de una bailarina

que en los ojos de la danzante asome la noche

que en su noche haya estrellas fugaces

y que una de ellas trace esta línea de tinta

Il desiderio d'Aladino

Che questa linea d'inchiostro diventi un bracciale
e che dal bracciale cresca la danza della ballerina
che negli occhi di lei si affacci la notte
che sulla notte siano le stelle fugaci
e che una di loro tracci questa linea d'inchiostro.

Paso de Ecuador (o Amor 77 revisited)

Poner la pila al reloj
encender el celular
y

–como aquellos olvidados personajes de Cortázar-
levantarnos, bañarnos, entalcarnos, perfumarnos, peinarnos,
vestirnos
y así progresivamente
volver a ser lo que no somos
o lo que somos,
que es aún peor.

Passo dell' Ecuador (o Amore 77 revisited)

Mettere la batteria all'orologio
e il cellulare

come quei dimenticati personaggi di Cortázar-
alzarci, bagnarci, metterci talco, profumarci, pettinarci,
vestirci
e così progressivamente
riprendere ad essere quello che non siamo
o quello che siamo,
che ancora è peggio.

Bola de cristal

Él puede leer los ojos de los niños, sabe
qué será del mejor alumno de la clase
y del niño becado y de esa alta morena.

Paladea un Jack Daniels lentamente
en la esquina del bar.

Sus ojos están fijos en el fondo del vaso.
Ya no quiero mirar ya no quiero mirar.

Palla di cristallo

Lui può leggere gli occhi dei bambini, sa
cosa sarà del migliore alunno del corso
e dal bambino con la borsa di studio di quell' altra bruna.

Gusta un Jack Daniels lentamente al bar.

I suoi occhi sono fissi nel fondo del bicchiere.
Già non voglio guardare già non voglio guardare.

1
En el principio fue la palabra
dicha
y la escritura se hizo
La hizo
(la hace)
un náugrafo
exasperado

Un melogramático
buscando
siempre
desa(r)mar las palabras
Quitarles las sandalias
apenas eso
para que puedan caminar
Descalzas

1
Al principio fu la parola
detta
e la scrittura si fece
La fece
(la fa)
un naugrafo
esasperato
Un melogrammatico
alla ricerca
di
disa(r)mare le parole
togliergli i sandali
appena quello
perché possano camminare
a piedi nudi

(de Escalera de Mano, Apagaluz, 2003)

6
[illegible] y no quieres escribir esta frase

[illegible] omienza a resonar y
No hay de qué echar mano
Ninguna semilla podrá aplacar tu semoviente
Ira
Ni tostada ni fumada ni
Bajo destilación
Es mejor estar claros
Quisieras acostarte pero
En el caracol
Algo rechina y vibra
No tienes otro remedio que echarte sobre los pies una manta
De esas a cuadritos
Escribir no más esta frase
Y ponerte tu también a rechinar.
6
Fa freddo e non vuoi scrivere questa frase
succede
che il tema comincia a risuonare e
non c'è niente da prendere
nessun seme potrà mitigare la tua semovente
ira
ne tostata ne fumata ne
sotto distillazione
è meglio rimanere chiari
vorresti sdraiarti ma
nella scala
qualcosa cigola vibra
non hai altro da fare che gettarti sui piedi una copertina
di quelle a quadri
scrivere finalmente questa frase
e metterti anche tu a scricchiolare.

(de Escalera de Mano, Apagaluz, 2003)

1

En la alborada
una lámpara arde.
Sabe que es vana.
Como su brillo
tu rostro, de mañana,
alumbra nada.
Sólo de noche,
tallado por la sombra,
su precio vale.

1

Sull'albeggiare
una lampada arde.
Sa che è vana.
Come il suo brillio
il tuo volto, di mattino,
illumina il niente.

Solo di notte,
scolpito dall'ombra

il suo prezzo ha valore.

V

Ave indolente
sobre el tejado pasa
la ajena tarde.
Igual mi corazón
sobre las cosas pasa
sin afectarse.
¿De cuándo acá,
músculo otrora arisco,
te me envaraste?

V

Un passero indolente
sul tetto passa
la sera aliena.
Uguale al mio cuore
sulle cose passa
senza sentire.
Da quando,
muscolo tempo fa ribelle,
ti sei tumefatto?

Silencio mayor

Manantial de agua clara
De mirarte
Me he puesto a guardar silencio
De mirarte
Que tantos años hube hablado
De mirarte
Cuando tanta(s) palabra(s)
De mirarte
Yo, el Hablador
De mirarte
Callándote callando
De mirarte
Me he puesto a guardar silencio.
Tanto.

Silenzio maggiore

Fonte d'acqua chiara
Dal guardarti
Ho taciuto
Dal guardarti
da tanti anni ho parlato
Dal guardarti
quando tanta (e) parola (e)
Dal guardarti
io, il parlatore
Dal guardarti
Zittendoti zittendo
Dal guardarti
Ho taciuto.
Tanto.

El agua iluminada

Y de pronto hay días que, en efecto, *la luz es como el agua,* el aire es como el agua, la noche es como el agua, la piel es como el agua
primera
donde
fuimos felices
y sin saberlo nos regocijábamos por ello
y por todas las cosas
nuevas
bajo el sol

sentados meciéndonos
con los pies colgando alegremente
sobre el techo.

L' acqua illuminata

E subito ci sono giorni dove la luce e' come
l'acqua, l'aria è come l'acqua, la notte è come l'acqua, la pelle è come l'acqua
primigenia
dove
fummo felici
e senza saperlo esultavamo per tutto ciò
e per tutte le cose
nuove
sotto il sole
ndolandoci
li pendendo allegramente

Versiones al italiano: Gabriel Impaglione

Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo
- 2 – blogs – 2 - Isla Negra:
http://revistaislanegra.fullblog.com.ar
http://revistaislanegra.wordpress.com/

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton